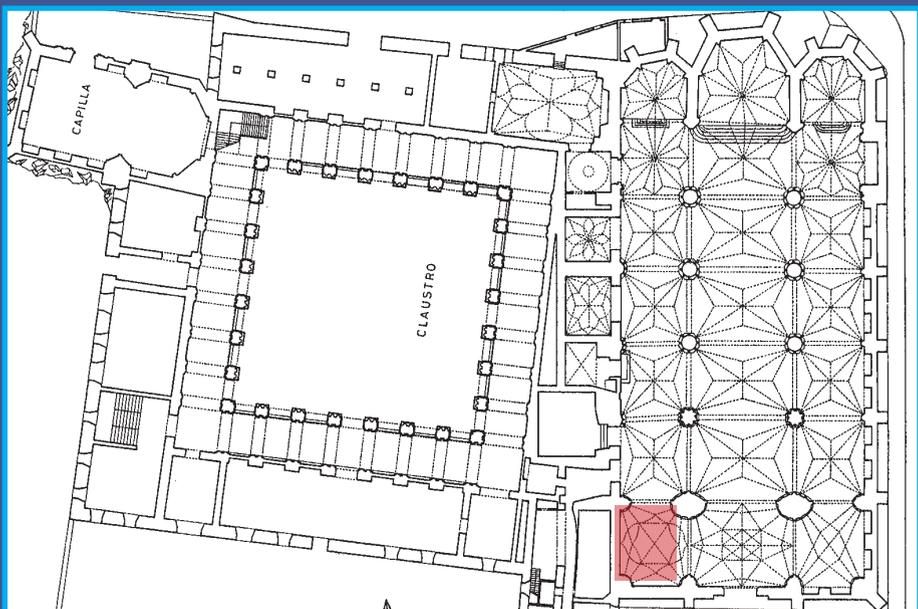


VALLADOLID

Monasterio de San Benito el Real

Antigua capilla de San Juan
Década de 1550
Encalada y pérdidas parciales de policromía



La antigua capilla de San Juan, en el sotocoro de la imponente Iglesia abacial, se sitúa en el costado del Evangelio y es de planta tendente a cuadrada. Las modificaciones históricas de este espacio han hecho que actualmente pase totalmente desapercibido. Los estudiosos del monasterio piensan que fue la capilla dotada por Francisca de Villafañe, viuda de Diego de Osorio, que remató en 1545 la obra de cantería y yesería. Para este espacio, seis años después, Juan de Juni e Inocencio Berruguete contratan un retablo del que tan solo restan algunas esculturas, conservadas hoy en el Museo Nacional de Escultura y de las que se deduce la postrera intervención del escultor Juan de Anchieta. Quedan dudas de cómo fue afectada en la reconstrucción que Gil de Hontañón hace de esta zona cuando levantó el monumental pórtico que da acceso al templo.

Fue Parrado en 2005 quien atribuyó a los hermanos Corral los yesos que adornan su bóveda, de crucería con terceletes y sutiles combados que rematan conopialmente en los muros norte y sur.

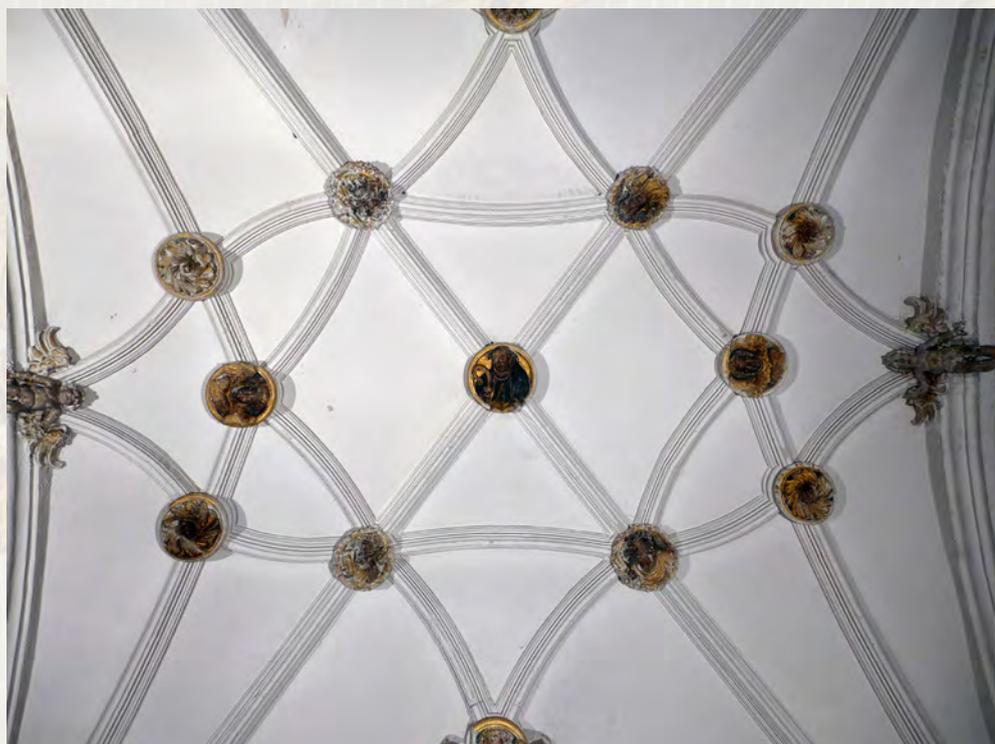
La decoración de yeso, extraída toda de moldes, se extiende por los trece medallones que adornan sendas claves de que consta la bóveda. Una de ellas, la más occidental, se aprecia parcialmente porque arremete contra ella la estructura de un husillo de escalera que invadió parte de esta capilla, de época indeterminada, rasgando la bóveda. Cabe destacar que la clave central no está ocupada, como suele ser habitual, por un pinjante, sino por la efigie de san Benito, acorde al templo. El resto de piezas representa florones, cabezas angélicas, de serafines, y apóstoles (Pedro, Pablo, Juan y Santiago) de meritorio trabajo, con préstamos en el tratamiento de Miguel Ángel y Juni. Dos ángeles de cuerpo entero, a modo de tenantes, recogen los vértices de los conopios.

Las claves conservan una buena parte de su policromía. Algunas doran su círculo exterior, otras carecen de este filete, y las apostólicas (tres) se circundan con una orla laureada. Los colores son los habituales en la paleta corraliana, destacando los azules y los dorados, con carnaciones oscuras.

Bibliografía: García Chico 1951, 33-37, 107-109; Rodríguez 1981, 228; Parrado 2005, 327-330; Vasallo 2012, 132-135.



Valladolid. Monasterio de San Benito el Real, Iglesia. Antigua capilla de San Juan



Vista general de las nervaduras y claves de la bóveda



Figura de bulto de un ángel y claves con San Benito y San Pablo